



El FMI enfría el crecimiento global por Irán, aunque España resiste

RIESGOS/ El Fondo Monetario rebaja las previsiones de crecimiento mundial al 3,1%, y alerta de que si el conflicto en Oriente Próximo se extiende más allá del verano podría desembocar en una recesión.

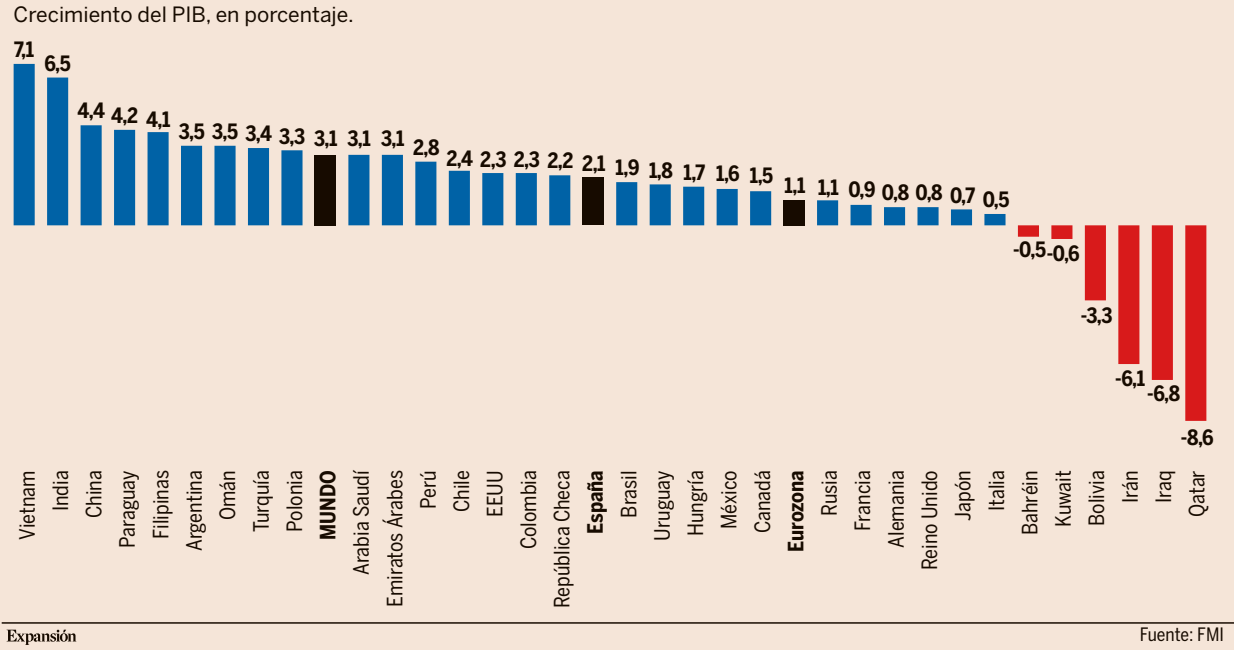
Sergio Saiz. Washington DC
El Fondo Monetario Internacional (FMI) revisó ayer a la baja sus previsiones de crecimiento de la economía mundial en dos décimas, hasta situarlo en el 3,1%, en medio de un clima marcado por el impacto de la guerra en Oriente Próximo y el repunte de los precios energéticos. Además, el organismo advierte: en el peor de los escenarios, si el conflicto se alarga más allá del verano, la economía mundial incluso podría entrar en recesión, con la inflación disparada por encima del 6%.

Si bien no es el escenario más probable, el FMI no descarta nada. “El entorno es incierto y cambia cada día”, según insistió ayer el economista jefe del FMI, Pierre-Oliver Gourinchas, durante la presentación de los nuevos datos del *Informe de Perspectivas Económicas* que el organismo actualiza cada trimestre.

“La duración y la magnitud del conflicto, además del tiempo que tarde en normalizarse la producción y el tránsito de energía, serán aspectos determinantes”, apuntó. Mientras tanto, el organismo ya ha revisado a la baja sus previsiones, a la espera de saber si tendrá que volver a hacerlo en la revisión de julio.

Mientras que los países del Golfo Pérsico y algunas regiones de Asia se llevaron la peor parte en esta actualización, España se mantuvo en este contexto como una de las economías avanzadas más diná-

PREVISIONES ECONÓMICAS DEL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL PARA 2026



micas, por delante de sus principales socios europeos. Aun así, no se ha librado de los recortes del organismo multilateral, que también rebajó en dos décimas sus pronósticos para el PIB español, como ya adelantó a finales de marzo.

Así, España concluirá 2026 con un avance del 2,1% (frente al 2,3% que se preveía a comienzos del ejercicio). Destaca dentro de la eurozona, pero los signos de ralentización son claros. El FMI cree que la economía nacional solo avanzará un 1,8% el año que viene. Pese a la moderación, el ritmo es superior al de las principales economías europeas.

La eurozona apenas crecerá en conjunto un 1,1% este año, y un 1,2% en 2027, penalizada por el impacto energético y la debilidad industrial. Alemania, la mayor economía del bloque, apenas avanzará un 0,8% en 2026, y se lleva el mayor recorte en las previsiones actuales, con tres décimas menos frente a las estadísticas publicadas en enero.

Francia se quedará en el 0,9% e Italia se estancará en el 0,5%. Reino Unido crecerá un 0,8% este año, pero el FMI cree que remontará en 2027, con un salto hasta el 1,3%.

El éxito español se explica por una mayor resiliencia de la

demanda interna y un menor peso de la industria intensiva en energía, uno de los sectores más golpeados por el *shock* de precios.

El FMI puso ayer de manifiesto que el impacto negativo del conflicto en Irán está siendo más acusado en economías importadoras de energía, entre las que se encuentran las europeas, pero es especialmente notable en Asia, cuya dependencia del petróleo que pasa por el estrecho de Ormuz es mayor. Y, por supuesto, las consecuencias negativas se dejan ver especialmente en los países del Golfo. En Oriente Próximo, a día de hoy, la me-

dia se sitúa en una caída del PIB del 1,9%. Cuanto más se alargue el conflicto, más empeorarán las próximas previsiones que publique el Fondo Monetario.

En esta actualización, Irán figura entre los más afectados por el conflicto. Su economía se contraerá un 6,1% este año. El FMI pronostica peores cifras aún para sus vecinos, como Catar, con una caída del PIB del 8,6% o Irak, con un descenso del 6,8%. Kuwait y Bahréin entrarán también este año en recesión, con una contracción del 0,6% y el 0,5%, respectivamente.

Por su parte, la mayor eco-

La economía española crecerá un 2,1% este año y será el motor de la eurozona

nomía del planeta también se resentirá, pero menos que el resto. El PIB de Estados Unidos mantiene un tono sólido con una previsión de crecimiento del 2,3% para este año, solo una décima menos de lo calculado en enero. Su éxito se apoya en el impulso fiscal y en la productividad vinculada a la tecnología, aunque con señales de desaceleración en el empleo y el consumo.

Aun así, grandes retos por delante, como la inflación, que sigue por encima del objetivo fijado y podría desbocarse a consecuencia de las tensiones energéticas, condicionando a su vez la política monetaria y el papel del dólar como activo refugio.

China también crece, pero sigue perdiendo tracción. Mejorará un 4,4% en 2026 (tras una rebaja de una décima) y un 4,0% en 2027, con el sector inmobiliario como principal lastre y una economía cada vez más dependiente del sector exterior.

India se consolida como la gran excepción entre las grandes economías, con un crecimiento del 6,5%, muy por encima del resto, después de que el FMI haya revisado al alza sus números. La mejora se debe a su menor exposición al petróleo que pasa por Ormuz y a la relajación en las relaciones comerciales con EEUU.

Gourinchas animó ayer a los países a “encontrar formas de diversificar sus fuentes de energía”, además de avanzar por la senda de la disciplina fiscal y no disparar el endeudamiento público para combatir el alza de los precios de la energía.